

# Especificidades, Necesidades y Proyección de Futuro del Ruso Lengua C en los Estudios de Traducción e Interpretación

Inmaculada Soriano García  
Universidad de Granada

## Introducción

El interés del alumnado de Traducción e Interpretación (en adelante, TeI) hacia el ruso lengua C ha vivido, desde su implantación, un aumento paulatino. En el caso de la Universidad de Granada, dicho interés se ve reflejado no únicamente en relación con la lengua C, sino igualmente en relación con otras materias, tales como su civilización.

En la Universidad de Granada, y en el marco del actual plan de estudios, junto con el ruso lengua C se ofertan igualmente las asignaturas de civilización, traducción general y traducción especializada. No obstante, y a pesar del interés que despierta entre el estudiantado durante sus años de formación, una vez egresados nuestros estudiantes no incluyen de manera generalizada el ruso entre sus lenguas de trabajo (Soriano, en prensa). Incluso, después de haber participado en programas de intercambio en Rusia, los estudiantes asocian el estudio de esta lengua con una “dificultad intrínseca” que, según sus percepciones, dificulta su pleno desarrollo.

Partiendo de estos aspectos, nuestra reflexión encuentra su origen en el tratamiento que las lenguas C tienen en nuestro plan de estudios actual. ¿Comparten las mismas características –por citar tan solo unos ejemplos– el estudio de la lengua C italiano/portugués/francés y la lengua C ruso/chino? El profesorado universitario que imparte asignaturas de ruso en facultades españolas de TeI y diversos estudios manifiestan que esto no es así (Soriano, 2007; Soriano, en prensa). Siguiendo esta línea, el presente artículo pretende mostrar las especificidades intrínsecas del estudio de la lengua rusa y las líneas que deberían verse reflejadas en el diseño curricular como consecuencia de las mismas.

A este respecto, en este artículo se mostrarán algunos de los resultados obtenidos tras la realización de la tesis doctoral titulada *Evaluación de un programa de movilidad en la formación de traductores: expectativas, experiencias y grado de satisfacción de los participantes, profesores y gestores del intercambio MGLU-UGR-ULPGC*<sup>1</sup> y centrada, tal como su título indica, en las experiencias de estudiantes, profesores y gestores participantes en programas de movilidad existentes entre España y Rusia. Por tanto, en el presente trabajo se reflejarán fundamentalmente datos relacionados con los dos centros españoles que participaron en dicho estudio, a saber, la Universidad de Granada y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Conscientes en todo momento de que estos datos no pueden ser, en ningún caso, generalizables, estos contribuirán a esbozar la situación del ruso lengua C en la Universidad de Granada y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria así como el perfil del estudiantado de ruso de ambos centros.

## El Ruso Lengua C en España

Desde la creación de las primeras EUTIs dedicadas a la enseñanza de la TeI en España, la creación de centros destinados a tal efecto ha aumentado considerablemente. Esta situación se ha desarrollado de forma paralela al interés suscitado en la sociedad hacia la práctica de la actividad traductora y, si a finales de los años 70 se podían citar cuatro centros en todo el territorio nacional, en la actualidad los estudios de TeI se ofertan en más de veinte centros.

Las lenguas B han sido –y continúan siendo– mayoritariamente inglés, francés y alemán. A su vez, el abanico de lenguas C ofrecidas en España es amplio y variado e incluye desde lenguas romance tales como italiano y portugués, por citar tan sólo algunas, hasta lenguas más alejadas geográfica y culturalmente como pueden ser árabe, polaco, ruso, chino o japonés, principalmente.

En el siguiente cuadro, y centrándonos únicamente en aquellos centros homologados, podemos ver en detalle la relación de las distintas facultades de Traducción existentes en España y las lenguas B y C estudiadas en cada una de ellas:

Centro	Lenguas B	Lenguas C
Centro Universitario Cluny/Universidad Camilo José Cela	FR IN	FR IN
Universidad de Alicante	FR AL IN	FR AL RU AR
Universidad Autónoma de Barcelona	FR AL IN	IN FR AL IT AR PO RU JA CH
Universidad Autónoma de Madrid	FR IN	IN FR AL AR GR
Universidad Antonio Nebrija	IN	FR IN
Universidad Alfonso X	IN	FR AL
Universidad de Córdoba	IN FR	IN FR IT AR AL
Universidad Europea de Madrid	IN	AL FR
Universidad Felipe II/Universidad Complutense de Madrid	FR AL IN	FR AL IN
Universidad de Granada	AL AR FR IN	IN FR AL IT AR RU CH PO
Universidad Jaime I	IN	FR AL
Universidad de Málaga	FR IN	AL AR FR GR IN IT
Universidad Miguel Hernández / ESTEMA	IN	FR AL
Universidad de Murcia	IN FR	AR AL IT FR IN
Universidad Pontificia Comillas	FR AL IN	IN FR AL IT JA

Universidad Pompeu Fabra	FR AL IN	FR AL IN
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria	FR AL IN	FR RU AL IN
Universidad Pablo de Olavide	FR AL IN	FR IT AR PO AL IN
Universidad Politécnica de Valencia	FR AL IN	IN FR AL IT RU
Universidad de Salamanca	FR AL IN	FR AL IN
Universidad de Valencia	FR AL IN	FR AL IN
Universidad de Vigo	IN FR	IN FR AL PO
Universidad de Vic	IN FR	FR AL IN
Universidad de Valladolid (Soria)	IN FR	FR AL IN

Figura 1. Centros homologados que ofrecen estudios de TeI en España (Calvo, en curso).

Tal como puede apreciarse, el ruso lengua C se oferta actualmente en las facultades de TeI de la Universidad de Alicante, la Universidad Politécnica de Valencia, la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Granada y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

En estrecha relación con la oferta de esta lengua C se encuentran los programas de intercambio con universidades de países del Este. En este ámbito, cabe destacar el establecimiento pionero de relaciones de la Universidad de Granada y de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ofrecen intercambios de estas características a sus estudiantes desde comienzos de los años 90. Cabe señalar además que la gran oferta de intercambios de la UGR ha atraído tradicionalmente a estudiantes de otras universidades, como por ejemplo, a estudiantes de titulaciones tales como Filología Eslava de la Universidad Complutense de Madrid y de la Universidad Autónoma de Barcelona que, una vez finalizados sus estudios, han optado por continuar el tercer ciclo en Granada y disfrutar de este modo de la amplia gama de posibilidades de movilidad con países del Este ofertada por dicha universidad.

Por citar algunos de los datos relacionados con las convocatorias de programas de movilidad con países del Este y, centrándonos concretamente en la Universidad de Granada, ésta, en su última convocatoria, oferta estancias en tres países de este ámbito: Polonia, Rusia y Ucrania. El total del número de plazas ofertadas asciende a veintitrés y es interesante notar que los estudiantes de la facultad de TeI pueden optar a dieciocho de esas becas.

Llegados a este punto, se puede afirmar que el ruso, en tanto que lengua C, se encuentra bastante consolidado en aquellos centros que lo ofertan. Ahora bien, aun cuando muchos de nuestros estudiantes han decidido y continúan decidiendo estudiar ruso, dos recientes estudios (Soriano, 2007; Soriano, en prensa) reflejan, tal como avanzábamos, que nuestros estudiantes, una vez egresados, no suelen incluir el ruso entre sus lenguas de trabajo. En dichos estudios, las razones señaladas por los sujetos participantes se relacionan principalmente con la dificultad que entraña el estudio de esta lengua y el nivel final exigido para poder dedicarse profesionalmente a ella.

Cabe por tanto preguntarse cuáles son esas dificultades intrínsecas que condicionan los años de estudio de esta lengua en las facultades de Tel españolas y que, además, dificultan la inclusión de nuestros licenciados en un ámbito profesional relacionado con la lengua rusa.

## **Especificidades Intrínsecas Relacionadas con el Estudio de la Lengua Rusa**

Se entiende que el objetivo de estudiar una segunda lengua es llegar a ser competente en ella. Es decir, el sujeto que la estudia debe ser capaz de desarrollar las siguientes cuatro destrezas básicas: comprensión oral, comprensión escrita, expresión oral y expresión escrita (Espejo, 2005). Estas, constituyen por tanto los cuatro pilares sobre los que se estructura el estudio de una lengua extranjera.

Ahora bien, es evidente que la dificultad que entraña aprender una lengua distinta a la materna viene en gran medida determinada por la afinidad que dicha lengua pueda tener con la propia lengua. De este modo, es evidente suponer que un estudiante de lengua materna española que afronte el portugués como lengua C, avanzará en su estudio a un ritmo y a un nivel bastante distinto que el estudiante que lo haga con el ruso como lengua C.

Tal como avanzábamos anteriormente, el ruso es una lengua que suele asociarse con ciertas particularidades intrínsecas (Soriano, 2007; Soriano, en curso) que parecen dificultar su estudio. Con objeto de mostrar *grosso modo* dichas especificidades, y sin pretender ahondar en aspectos de la lingüística aplicada, en este epígrafe nos centraremos en dos grandes ámbitos: el lingüístico y el extralingüístico. Esta presentación será somera ya que cada uno de los temas tratados resulta realmente complejo y muestra de ello son los numerosos estudios existentes al respecto (Drosdov, 1995; Guzmán, 2000; Quero, 2003; Batsiukova, 2004, entre otros muchos).

### **Aspectos lingüísticos**

En relación con el ámbito lingüístico, la principal –y primera– dificultad con la que se encuentra el estudiantado está relacionada con el estudio de una lengua que viene representada con un alfabeto distinto, el cirílico. Este aspecto, que podría considerarse un mero elemento exótico que acompaña al estudio de la lengua rusa conlleva más repercusiones de las que puedan imaginarse *a priori*. De este modo, el estudiantado debe esforzarse en un inicio para conseguir leer de una manera más o menos fluida así como para escribir correctamente. De ahí pues que las primeras sesiones se dediquen tanto al estudio del alfabeto como a la realización de ejercicios de caligrafía.

El estudio y adquisición del alfabeto cirílico presenta además unos límites difusos. Es decir, el estudiantado no logra alcanzar dicho objetivo tras las primeras unidades de estudio de la lengua rusa. Muy al contrario, el estudiantado debe esforzarse bastante y ser constante. Normalmente, el estudiantado consigue asimilar este aspecto tan sólo a final del primer año de estudios.

La fonética ocupa un lugar fundamental en el estudio inicial de toda lengua. En relación con su tratamiento, el estudiantado suele basarse primeramente en aquellas afinidades que pueda presentar con la lengua materna o, en el caso de los estudiantes de traducción, con otras lenguas que conozcan. En este aspecto, de nuevo, los estudiantes se enfrentan a no pocas dificultades ya que en ruso existen ciertos fonemas que no tienen realización en español. Asimismo, existen letras del alfabeto que coinciden con letras del alfabeto latino pero que tienen una realización distinta. Además, a esto hay que sumar aspectos tales como la reducción vocálica –fenómeno este que consiste en el cambio de pronunciación de ciertas vocales según estén o no acentuadas– o el fenómeno mediante el cual se produce, de nuevo en relación con la posición que estas ocupen en la cadena fónica, el ensordecimiento de ciertas consonantes.

Ahora bien, sin lugar a dudas, uno de los aspectos que mayores dificultades entraña para nuestro estudiantado está relacionado con la flexión casual de la lengua rusa. Esta, presenta seis casos y, de nuevo, la no existencia de una correlación entre la lengua rusa y el español hace que este aspecto deba trabajarse con gran esmero y dedicación. Tal como afirma Quero en la investigación que realiza con respecto a la adquisición del caso en ruso por hispanohablantes (Quero, 2003), el estudiantado debe asimilar, no únicamente la existencia de los distintos casos en ruso –acompañados todos ellos de sus respectivas terminaciones–, sino igualmente el significado que expresan dichos casos. Esta dificultad acompaña además al estudiantado a lo largo de toda su formación, de ahí que Quero en su investigación haga un recorrido por diferentes niveles del estudiantado mostrando así cuáles son los errores frecuentes en las primeras fases de estudio y cuáles se mantienen a lo largo del tiempo.

El aspecto verbal es un fenómeno lingüístico directamente relacionado con las lenguas eslavas. Este fenómeno hace referencia al carácter de la acción según su transcurso en el tiempo. De este modo, el verbo *escribir* encontrará en ruso sus equivalentes en la pareja de verbos *писатъ - написатъ*, formas que reflejarán su aspecto imperfectivo y perfectivo respectivamente. Si bien en español el aspecto verbal no existe en tanto que categoría gramatical morfológica, sí que recurre a la aspectualidad a la hora de describir acciones aunque, eso sí, lo hace sirviéndose de otros medios.

En relación directa con las particularidades de este fenómeno, el estudio del aspecto verbal viene acompañado además de una dificultad adicional sobre la que suelen hacer bastante hincapié los profesores de lengua rusa a la hora de presentar este tema. Si un estudiante comete un error al declinar, su interlocutor ruso percibirá dicho error pero esto no afectará a la comprensión final del mensaje. Ahora bien, si un estudiante español comete un error en la utilización del aspecto verbal, su interlocutor puede no apreciar ningún error al respecto pero el mensaje se verá modificado.

Finalmente, en esta breve presentación de las principales características ligadas al estudio de la lengua rusa, no debemos olvidar los verbos de movimiento. La particularidad de estos verbos radica en que reflejan si la acción viene asociada a un movimiento uni o multidireccional y recogen además información relativa a la forma de realización de la acción, por ejemplo, si esta se realiza a pie o en un medio de transporte. Todo esto da lugar a que el verbo *ir* en español encuentre diversos verbos de movimiento equivalentes en ruso según se trate de *ir a pie*, *ir en medio de transporte*, *ir y volver*, *ir cada día a pie*, por citar tan sólo algunos de los ejemplos más típicos.

Además, para complicar aún más –si cabe– el estudio de los verbos de movimiento, estos pueden unirse a prefijos y sufijos que pueden modificar total o parcialmente su significado. Por tanto, el estudio y adquisición de los principios que rigen los verbos de movimiento y los significados de los diversos prefijos y sufijos exigen de nuevo un esfuerzo significativo por parte de nuestro estudiantado.

El estudio de todos estos aspectos se recoge en los diversos programas impartidos por el profesorado de ruso de las distintas universidades españolas, un profesorado que, con gran esmero y energía, trata de dotar al estudiantado que se inicia en el estudio de la lengua rusa de la base necesaria para afrontar con éxito la traducción de la lengua C. Ahora bien, debido fundamentalmente a la dificultad añadida que entrañan los aspectos lingüísticos que acabamos de presentar y a la limitación del número de créditos disponibles, cuando el estudiantado aborda por primera vez la traducción del ruso se encuentra con bastantes dificultades relacionadas, sobre todo, con el nivel de comprensión del texto original.

En relación con este tema, es necesario matizar que, si bien según lo establecido en las Directrices Generales Propias de TeI (B.O.E. de 30-09-91) existe una dedicación mínima orientada al estudio de la lengua C, cada universidad tiene poder de decisión sobre el número final de créditos destinados a tal efecto. De tal modo que, por ejemplo, el estudio del ruso en Granada recibe un total de 36 créditos repartidos entre los niveles C<sub>1</sub>, C<sub>2</sub>, C<sub>3</sub> y C<sub>4</sub> –recibiendo 9 créditos cada uno de ellos– mientras que la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria dedica un mayor número de créditos, 48 en total, al estudio de la misma lengua C distribuyéndolos del siguiente modo: C<sub>1</sub> (18 créditos), C<sub>2</sub> (18 créditos) y C<sub>3</sub> (12 créditos). Además, la lengua C<sub>4</sub> ruso se oferta como optativa y cuenta con 12 créditos. Por tanto, es posible encontrar diferencias de nivel entre el estudiantado de los distintos centros dependiendo, claro está, de la dedicación que se otorgue en cada uno de ellos al estudio de la lengua C.

El profesorado de ruso de las dos facultades mencionadas, rigiéndose por los parámetros establecidos en el marco de referencia europeo, señala que el nivel final alcanzado por el estudiantado de ruso como lengua C se corresponde con el nivel B1 en la Universidad de Granada mientras que en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria este se correspondería con el nivel B2. Si se continuaran comparando parámetros de niveles de lengua alcanzados en facultades de traducción, resultaría interesante incluir los datos presentados por Soriano (2007) en los que, en el seno de la Universidad Estatal Lingüística de Moscú, el estudiantado de español como segunda lengua extranjera alcanza al final de sus estudios un nivel de C2, el máximo nivel establecido. A este respecto, sería obligado mencionar el plan de estudios de dicho centro establece dos primeros años de formación altamente centrada en mejorar el aspecto lingüístico y los conocimientos culturales. De ahí que, aun cuando algunos estudiantes comiencen a estudiar una lengua partiendo de un nivel cero, son capaces de alcanzar el mayor grado de competencia en la misma.

### **Aspectos de carácter extralingüístico**

A las particularidades lingüísticas que se acaban de reseñar, cabe añadir otras características de tipo extralingüístico que determinan igualmente el estudio del ruso como lengua C. Estas vie-

nen directamente relacionadas con las motivaciones del estudiantado, sus expectativas y finalmente, su proyección profesional.

*Motivaciones.* Si bien *a priori* se podría afirmar que las motivaciones y las expectativas generales del estudiantado de lengua rusa son las mismas que las del estudiantado de cualquier otra lengua, si se profundiza en el tema, resulta obvio que estas motivaciones poseen unas particularidades específicas cuando se aplican al estudio del ruso como lengua C.

A este respecto, debemos hacer referencia a los resultados obtenidos tras la realización de la tesis doctoral mencionada anteriormente. Esta tesis muestra las percepciones y experiencias de estudiantes, profesores y gestores de programas de intercambio entre España y Rusia y para ello, recoge las motivaciones y expectativas del estudiantado con respecto al estudio de la lengua rusa.

Ajustándonos en primer lugar en la motivación principal que impulsa a estos estudiantes a matricularse en lengua C ruso, y a diferencia de la situación existente con las diversas lenguas B, esta está relacionada principalmente con el *exotismo* que acompaña al estudio de la lengua rusa. La mayoría de estos estudiantes, que ya incluyen inglés, francés o alemán fundamentalmente como lengua B, sienten una gran curiosidad por una lengua que iba más allá de la Unión Europea así como por Rusia, un país que en gran medida les era bastante desconocido. Junto con esta motivación principal algunos estudiantes reflexionan acerca del número reducido de personas que se dedican a trabajar con dicho idioma. A continuación recogemos la opinión de algunos estudiantes al preguntarles las razones que les motivaron a incluir el ruso como lengua C<sup>2</sup>.

El ruso... yo creo que fue más que nada por lo exótico que me parecía. Sin llegar a ser a lo mejor tan difícil como el chino me llamaba la atención, simplemente. Aparte de hacer los típicos, ¿no? Digamos entre comillas que son el inglés y francés pues hacer otro un poco más... raro<sup>1</sup>.

(Olga, 14-17)

Ruso... porque era el lenguaje más exótico que había aquí en la universidad así que de cabeza me fui a por él porque como no había nadie... más que no hubiera nadie sino que había poca gente, es un idioma... y el país siempre me ha atraído y por eso me decanté por ruso rápido.

(Manuel, 22-25)

Una vez iniciados los estudios de Traducción y a medida que avanzan en el estudio de sus respectivas lenguas B y C, el estudiantado siente la necesidad de viajar a países del habla de dichas lenguas. Centrándonos en las razones fundamentales que motivan su participación en programas de movilidad con países del Este, el estudiantado señala fundamentalmente el interés por profundizar en el estudio de la lengua así como por conocer el país y su cultura.

En primer lugar, para aumentar mi nivel de ruso porque es imposible en Granada llegar a un buen nivel... por razones obvias, y en segundo lugar, pues para conocer el país, está claro.

(Alejandro, 26-28)

Principalmente porque quería afianzar el ruso, porque necesitaba aparte de... hombre, aquí ya me habían dado la base, me habían dado la base gramatical y demás, lo que yo quería era hablar ruso y más que estudiar allí, afianzar el idioma, poder moverme en la calle y poder conocer lo que era la cultura rusa.

(Manuel, 37-41)

Porque yo pienso que para hablar bien un idioma y sobre todo para traducirlo bien, tienes que entender la mentalidad. La universidad no me da unas bases... digamos... cognitivas o léxico-gramaticales simplemente buenas como para traducir y la única manera era salir de aquí. Yo tenía la experiencia de que saliendo el idioma lo coges mucho antes, además, entendiendo cómo piensa la cultura por la que estás interesada, sobre todo, teniendo en cuenta que a los rusos era gente a la que desconocía por completo, cuyo único rasgo común en mi opinión era el color de la piel pero luego ya me di cuenta estando en Rusia que es otra mentalidad, y si no entiendes lo que piensan, no puedes traducir lo que escriben.

(Elvira, 36-44)

Ahora bien, a este respecto –y de nuevo a diferencia de lo que ocurre con el estudio de otras lenguas C– cabe añadir igualmente que muchos de ellos asocian el estudio de la lengua rusa con cierta dificultad intrínseca que hace aún más necesaria la realización de un intercambio en Rusia.

Pues... porque pensaba que la única forma de acabar aprendiendo ruso de una vez era yendo al país.

(Nerea, 29-30)

Por perfeccionar el... el idioma pero no lo conseguí mucho, pero sí.

(Paloma, 31)

En relación con los programas de movilidad, y de forma sorprendente, no todos los estudiantes que estudian ruso se plantean la idea de realizar un intercambio en Rusia. Esta situación resulta paradójica en el ámbito de los estudios de TeI ya que por todos es conocida la importancia de viajar al país de la lengua que se está estudiando.

Con objeto de profundizar en este tema –y partiendo de los resultados obtenidos tras la aplicación de una serie de cuestionarios recogidos en la mencionada tesis– cabe hacer referencia a la intención del estudiantado de ruso de la Universidad de Granada y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria con respecto a la posible realización de un intercambio de movilidad en el futuro dentro de su formación como traductores (Soriano, 2007).

Recogemos a continuación los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios libres realizados a un grupo total compuesto por treinta y un estudiantes de la facultad de TeI de la Universidad de Granada y diecisiete de la facultad de TeI de Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.



<b>Universidad de Granada</b>	
<b>¿En qué curso estás?</b>	
Primero	58 %
Segundo	23 %
Tercero	16 %
Cuarto	3 %
<b>¿Tienes pensado pedir alguna beca de intercambio para ir a Rusia?</b>	
Sí	58 %
No	23 %
No lo sé	19 %
<b>¿Qué razones te motivan para pedir una beca de intercambio en Rusia?</b>	
Para mejorar la lengua	61 %
Para mejorar la lengua y conocer la cultura	28 %
Sí he pensado ir, pero doy prioridad a mi lengua B	11 %

**Figura 2a. Motivaciones del estudiantado de la Universidad de Granada en relación con la realización de estancias en países del Este (Soriano, 2007).**

<b>Universidad de Granada</b>	
<b>¿Qué razones te motivan para NO pedir una beca de intercambio con Rusia?</b>	
No tengo intención de ir porque prefiero ir al país de mi lengua B	29 %
No. Mi nivel de ruso es bajo	29 %
Ya he disfrutado de una de esas becas, ahora prefiero un electorado	14 %
No me lo puedo permitir económicamente	14 %
He tenido ciertos problemas con convalidaciones en otro intercambio	14 %
<b>Si no estás seguro de realizar un intercambio, ¿por qué es?</b>	
No lo sé. Me da un poco de miedo	33 %
No lo he pensado seriamente	33 %
No iría por el clima, la lejanía y la pobreza, pero sí lo haría por el idioma, la cultura y la experiencia en sí	17 %
Prefiero ir en verano y dar prioridad a Erasmus	17 %
<b>Si tienes pensado ir, ¿en qué curso lo harás? ¿Por qué?</b>	
En cuarto o después de la carrera. Tendré mejor nivel de ruso	50 %
En cuarto o después de la carrera. Así será mejor para las convalidaciones	22 %
Después de la carrera (con un lectorado o por mi cuenta)	11 %
Cuanto antes mejor. Así podré mejorar mi nivel de ruso	11 %
En segundo o tercero. Ahora tengo poco nivel de ruso	6 %

**Figura 2b. Motivaciones del estudiantado de la Universidad de Granada en relación con la posibilidad de realizar una estancia en países del Este (Soriano, 2007).**

<b>Universidad de Las Palmas de Gran Canaria</b>	
<b>¿En qué curso estás?</b>	
Primero	72 %
Segundo	14 %
Tercero	14 %
<b>¿Tienes pensado pedir alguna beca de intercambio para ir a Rusia?</b>	
Sí	64 %
No	36 %
<b>¿Qué razones te motivan para pedir una beca de intercambio en Rusia?</b>	
Para mejorar la lengua	45 %
Para mejorar la lengua y conocer la cultura	44 %
Para vivir "a gusto"	11 %

Figura 3a. Motivaciones del estudiantado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en relación con la realización de estancias en países del Este (Soriano, 2007).

<b>Universidad de Las Palmas de Gran Canaria</b>	
<b>¿Qué razones te motivan para NO pedir una beca de intercambio con Rusia?</b>	
Ahora no me apetecer visitar el país. Mejor tras la carrera	20 %
No. Mi nivel de ruso es bajo	20 %
Económicamente me puedo permitir ir sin beca así que prefiero hacerlo así y dejar las becas para otros que las necesiten realmente	20 %
La beca no me cubre todos los gastos y no me lo puedo permitir económicamente	20 %
Debido a la situación del país. Además, el ruso me ha desencantado	20 %

Si tienes pensado ir, ¿en qué curso lo harás? ¿Por qué?	
En tercero. Tendré mejor nivel de ruso	67 %
En tercero o cuarto. Tendré mejor nivel de ruso	22 %
Después de la carrera	11 %

Figura 3b. Motivaciones del estudiantado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria en relación con la realización de estancias en países del Este (Soriano, 2007).

Tal como puede apreciarse, la mayoría del estudiantado de ruso lengua C sí decide realizar algún intercambio en Rusia aunque el índice de estudiantes que no tiene intención de hacerlo resulta ser también bastante elevado. Cabe matizar que estas tendencias no se corresponden con las relacionadas con el estudio de otras lenguas, entiéndase francés, italiano o alemán, por citar tan solo unos ejemplos en los que el estudiantado presenta de manera generalizada una buena predisposición hacia la realización de estancias en los países de habla de dichas lenguas.

En cuanto a las motivaciones principales que ayudan al estudiantado a decantarse por la opción de realizar un intercambio en Rusia, estas responden mayoritariamente a la necesidad de afianzar el idioma y adentrarse de cerca en la cultura rusa. A este respecto, resulta sin embargo paradójico que la primera de estas razones también se incluya para justificar precisamente el caso contrario, es decir, la decisión de no ir de intercambio. De ahí pues que cierto porcentaje del estudiantado piense que no sería capaz de desenvolverse en Rusia debido precisamente a esa carencia de conocimientos profundos del idioma.

Las razones principales para no pedir el intercambio descansan fundamentalmente en el nivel del idioma, el factor económico, las convalidaciones y la lejanía del país. De nuevo, si aplicáramos estos factores al estudio de otras lenguas podríamos observar cómo estos no estarían marcados de tintes tan “negativos”. Es decir, resulta obvio que en el ámbito de la UE el estudiantado presenta una disponibilidad mucho mayor, quizás efectivamente, debida a la cercanía geográfica o a las condiciones favorables que caracterizan a las convalidaciones entre las instituciones de la UE.

Haciendo referencia de nuevo al nivel del idioma, es interesante señalar que el estudiantado prefiere realizar el intercambio a lo largo de cursos superiores para, de este modo, consolidar antes de ir sus conocimientos de lengua rusa. Ahora bien, nos resulta también sumamente interesante la opinión de aquellos estudiantes de la UGR que creen que será mejor ir cuanto antes para de este modo aumentar sus conocimientos de ruso, aunque debemos admitir que ésta no representa una tendencia generalizada.

Por tanto, puede verse reflejado que, si bien en general existe bastante interés por parte del estudiantado en realizar intercambios en Rusia, existen aún algunos aspectos (nivel de lengua, sistemas de convalidaciones e imágenes estereotipadas, principalmente) que suscitan ciertas reticencias y que provocan que dichos intercambios no se soliciten de manera generalizada.

*Expectativas.* Las expectativas del estudiantado con respecto a la realización de un intercambio de movilidad en Rusia están íntimamente relacionadas con las motivaciones expuestas con anterioridad, de tal modo que sobresalen principalmente la posibilidad de avanzar y profundizar en el estudio de la lengua y la cultura.

Conocer Rusia, ¿no? En fin, lo que habíamos dado en civilización no era tampoco... nada sobre la Rusia actual. Me apetecía conocer Rusia, conocer a los rusos, ver, ver cómo son, cómo viven. Luego, aplicar lo que habíamos aprendido hasta el momento y... y... intentar aprender algo más, ¿no?

(Olga, 69-72)

Hombre, realmente, lo que básicamente esperaba era practicar el idioma. Eso era lo principal (...) y en la cultura, empaparme en otra cultura.

(Marcos, 30-31)

Pensaba que iba a tener mejor nivel de ruso, que iba a aprender más de lo que sabía, que no era mucho...

(Mario, 35-36)

Sobre todo como aprendizaje del idioma porque no es lo mismo estar allí y estar veinticuatro horas supuestamente hablando en ruso, ¿no? que ir dos horas a clase.

(Paloma, 41-42)

El punto académico era importante porque ni siquiera dominaba los casos pero creo que los casos los dominé, bueno, los mejoré en la vida diaria. Sin haber viajado yo hoy no podría decir una frase de seguido porque aunque la diré y la diré errónea no me preocupa, hasta me entienden, sin estar allí hablaría como un indio, todo en nominativo y yo...no me contrataría a mí misma como traductora acabando la carrera aquí sin haber ido allá.

(Elvira, 165-171)

*Proyección laboral.* Resulta sorprendente observar que, tras el interés inicial que reflejado en los primeros cursos de ruso como lengua C, finalmente, los egresados que se incorporan al mercado laboral español no suelen incluir el ruso entre sus lenguas de trabajo.

Los resultados obtenidos a partir de un grupo de estudiantes ya licenciados que participó igualmente en la ya mencionada tesis doctoral (Soriano, 2007) y la realización de un estudio ulterior (Soriano, en prensa), corroboran la afirmación anterior. De este grupo, compuesto por cuatro licenciados de la Universidad de Granada y siete de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, tan sólo tres incluían de manera profesional el ruso entre sus lenguas de trabajo. Y además, a este respecto, cabe matizar que esos tres licenciados vivían en Rusia.

	Profesión	Lenguas de trabajo
Alberto	Traductor en organismo oficial en Moscú	Ruso-español
Gabriel	Traductor freelance	Alemán-español
Olga	Traductora en una empresa española	Inglés-español
Alejandro	Lector de español en Rusia	Español-ruso
Nerea	Profesora de Español Lengua Extranjera en España	Español
Manuel	Traductor en una empresa de traducción	Alemán-español
Marcos	Dependiente en tienda de moda	
Mario	Recepcionista en complejo hotelero y traductor jurado	Inglés-francés- español
Paloma	Empleada en una sucursal bancaria	Inglés-español
Idaira	Profesora de Español Lengua Extranjera en Reino Unido	Español
Elvira	Lectora de español en Rusia	Español-ruso

**Figura 4. Situación laboral de los egresados con ruso lengua C participantes en la investigación realizada por Soriano (2007). Recogido en Soriano (en prensa).**

Recapitulando acerca del perfil que encontramos en torno al estudiantado de ruso, encontramos que este muestra inicialmente gran interés por una lengua exótica que parece ofrecer bastantes salidas profesionales. Una vez que comienza a estudiar esta lengua, el estudiantado se encuentra con una serie de dificultades que le exigen un esfuerzo adicional si pretende conseguir el objetivo de aprenderla correctamente. En muchos casos, la motivación por perfeccionar sus conocimientos lingüísticos mueve al estudiantado a realizar estancias en el extranjero pero, finalmente, no se dedica profesionalmente a trabajar con ruso.

Podría entenderse que, en el transcurso de los estudios de licenciatura, las percepciones y motivaciones del estudiantado cambian y que una lengua como el ruso, que comenzó a estudiarse fundamentalmente por exotismo, no se desarrolla plenamente en el ámbito profesional.

## **Necesidades Específicas Relacionadas con el Estudio de la Lengua Rusa**

Partiendo de las especificidades mostradas anteriormente, es posible establecer una serie de necesidades concretas que, si se vieran cubiertas, podrían contribuir a paliar las carencias existentes actualmente en relación con el estudio del ruso lengua C en España.

En primer lugar, debemos partir del ámbito en el que se incluye el estudio de esta lengua C, es decir, la formación de futuros traductores. Por tanto, debemos ser conscientes de que los objetivos fundamentales que se persiguen no son los mismos que en la enseñanza de lenguas extranjeras en general. La principal necesidad estriba, por tanto, en dotar al estudiantado de una base mínima que le permita abordar con éxito la traducción y que evite que las clases de esta materia se puedan ver convertidas en clases de gramática en las que los problemas de comprensión afecten al desarrollo óptimo de la misma.

El único medio de alcanzar tal objetivo está relacionado con la dedicación que se otorgue al estudio de esta lengua y, de momento, queda corroborado que los créditos actuales destinados a su estudio resultan insuficientes. Por tanto, es imprescindible aumentar el número de horas dedicadas al estudio de la lengua rusa. En esta línea, una propuesta –adoptada en diversos centros europeos– podría consistir en la concentración de un gran número de créditos durante los dos primeros años de estudios que se verían destinados en gran medida a la formación y perfección lingüística, tanto en lengua B como en lengua C.

Tal como avanzábamos, en relación directa con el estudio de las lenguas C, se hace igualmente necesario distinguir entre estas y distribuir los créditos de dedicación siguiendo como criterio fundamental las necesidades particulares de cada una de ellas. No es lógico que se dedique el mismo número de créditos al estudio de una lengua romance y al de una lengua eslava ya que partiendo de las mismas condiciones (misma dedicación y mismo número de créditos) los niveles alcanzados por los estudiantes resultarán ser bien distintos.

Otro aspecto fundamental para conseguir el óptimo desarrollo del ruso como lengua C está directamente vinculado con la realización de estancias en el extranjero y para ello, resulta fundamental hacer atractiva la oferta de movilidad con países del Este. En el caso de la Universidad de Granada, la demanda de plazas en los últimos años ha sufrido bastantes fluctuaciones y en el caso concreto del curso pasado, muchas de dichas plazas quedaron vacantes. A este respecto, es fundamental hacer referencia al proyecto que acaba de poner en marcha el Vicerrectorado de Relaciones Internacionales para reavivar dichos intercambios.

Como ha quedado señalado, una de las razones a las que aludía el estudiantado para no participar en estos programas de movilidad estaba relacionada con factores económicos. Es decir, el estudiantado argumentaba que realizar estos intercambios exigía, a veces, un coste bastante elevado. Pues bien, en la presente convocatoria de países del Este, este vicerrectorado ha intentado mejorar las condiciones de dichos intercambios y la mayoría de la oferta para el curso 2008-2009 incluye alojamiento y manutención gratuitos. Además, y como otro elemento destinado a promocionar dichos intercambios, se han puesto en marcha igualmente una serie de sesiones informativas. En estas, gracias a la participación tanto de gestores, profesores como de estudiantes que han realizado previamente dichos intercambios, se ha pretendido presentar en profundidad los intercambios ofertados, tanto desde el punto de vista institucional como personal y se ha in-

tentado acercar al estudiantado una visión general normalizada de los países del Este. Aunque todavía es pronto para avanzar resultados y sacar conclusiones, la sesión informativa realizada en la facultad de Traducción e Interpretación reunió a no pocos estudiantes que mostraron bastante interés en las condiciones y particularidades de dichos intercambios.

Finalmente, en relación con la necesidad de realizar estancias en el extranjero, resulta imprescindible hacer referencia a la duración mínima exigida para dichos intercambios. Teniendo en cuenta las dificultades iniciales que atraviesa el estudiantado una vez que llega a un destino tan alejado geográficamente y culturalmente y, sobre todo, el período de tiempo inicial que le supone la superación del fenómeno de la barrera lingüística (producido por la carencia de unos conocimientos de lengua profundos), el estudio realizado por Soriano (2007) demuestra que las estancias –si se realizan con objeto de afianzar realmente el nivel de lengua y de adaptarse en el mayor grado posible a la cultura de acogida– deben ser de, como mínimo, seis meses de duración, resultando ideales aquellas de un curso completo.

## Conclusiones y Propuestas

Las distintas lenguas C ofertadas en las facultades de TeI españolas han recibido, hasta el momento, la misma atención y tratamiento en nuestros planes de estudios. No obstante, resulta obvio que las necesidades particulares relacionadas con el estudio de cada una de ellas y los niveles finales de adquisición varían considerablemente de unas a otras.

En el caso del estudio del ruso como lengua C, este atrae la atención de no pocos estudiantes que se enfrentan a una lengua bastante alejada geográficamente de la materna y cuyo estudio les exige bastante esfuerzo. Actualmente, el nivel alcanzado por el estudiantado a lo largo de los primeros años de estudios, resulta insuficiente para alcanzar óptimamente los objetivos planteados para el desarrollo de la lengua C y, a la luz de las últimas investigaciones, resulta igualmente insuficiente para que una vez egresados decidan incluir el ruso entre sus lenguas de trabajo.

Ahora que nos encontramos en un momento de cambios y de revisiones de planes de estudios, se hace necesaria una reflexión general. Si pretendemos formar profesionales competitivos en nuestras aulas, debemos comenzar por tener en cuenta que el ruso, en comparación con otras lenguas, posee unas particularidades que hacen su adquisición más complicada. Por tanto, su estudio no debería recibir la misma dedicación que estas. Asimismo, además del aspecto puramente lingüístico, existen otros factores, tales como las motivaciones y expectativas del estudiantado de ruso, que se deben estudiar y deben ser tenidas en cuenta con objeto de promover el estudio de esta lengua y mejorar la formación del estudiantado.

Nos encontramos en un momento de cambios que deben aprovecharse en esta línea. Si la situación no cambia, es decir, si no se comienza a otorgar una dedicación mayor a aquellas lenguas que, por sus particularidades intrínsecas más lo necesiten, nuestros licenciados seguirán decantándose por el estudio del ruso, chino, árabe, japonés o polaco como lengua C pero, con mucha probabilidad, estas no se incluirán posteriormente entre sus lenguas de trabajo.



# NOTAS

<sup>1</sup> MGLU Universidad Estatal Lingüística de Moscú  
UGR Universidad de Granada  
ULPGC Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

<sup>2</sup> Las identidades de los sujetos que participaron en nuestra investigación se mantuvieron en el anonimato. Por ello, se le asignó a cada uno de ellos un nombre ficticio, que se corresponde con el reflejado a lo largo del presente trabajo.

## Bibliografía

- Batsiukova, Volha. “Verbos de movimiento en ruso y español: una vez más sobre la intransitividad dividida”. *Estudios de Lingüística*, 18, 2004.
- Calvo, Elisa. Análisis curricular de los estudios de traducción e interpretación en España: la perspectiva del estudiantado. Universidad de Granada (tesis en curso).
- Drosdov, Tatiana. El aspecto verbal ruso: fundamentos de la teoría aspectual. Madrid: Rubiños, 1995.
- Espejo, M<sup>a</sup> de los Desamparados. “Aprendizaje temprano y simultáneo de la lengua inglesa”. *Educación y futuro digital*, julio, 2005. Disponible en [www.cesdonbosco.com/revista/TEMATICAS/articulos2005/julio2005/desamparadosaprendizaje.pdf](http://www.cesdonbosco.com/revista/TEMATICAS/articulos2005/julio2005/desamparadosaprendizaje.pdf) [consulta: 15 de abril de 2008].
- Guzmán, Rafael. Investigaciones de gramática funcional: la aspectualidad en ruso y español. Granada: Universidad de Granada, 2000.
- Quero, Ángeles. Análisis de errores en la enseñanza del caso en ruso a hispanohablantes. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2003.
- Soriano, Inmaculada. Evaluación de un programa de movilidad en la formación de traductores: expectativas, experiencias y grado de satisfacción de los participantes, profesores y gestores del intercambio MGLU-UGR-ULPGC. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2007.
- \_\_\_\_\_. “La situación del ruso lengua C desde la perspectiva del estudiantado de Traducción e Interpretación”. Comunicación presentada en el II Coloquio Lucentino de Traducción e Interpretación, celebrado en la Universidad de Alicante los días 13-15 de diciembre de 2007 (en prensa).